

LA MUERTE
DEL EMPERADOR MAXIMILIANO.

“¡Cayó el Emperador! ¡México es libre!
En patíbulo el trono se convierte,
Y allí do el cetro se ostentó de César,
El puñal amenaza de la plebe.
¡Triunfó la libertad! ¡La ley impera!
¡Hundióse el despotismo para siempre!”
Esto los ecos de la fama anuncian,
Y aplaude el Continente.

¡Triunfó la libertad! Yo me estremezco.
¿Quién es la libertad? Nunca la he visto.
He visto, sí, por do su nombre suena,
Anarquía, desórden, despotismo.
Si esta es la libertad, sí la conozco;
Si esta es la libertad, yo la maldigo;
Es el malo que al bueno insulta; el fuerte
Que oprime al desvalido.

Nace una niña en el Celeste Imperio,
Y al punto al pié le ajustan férrea horma:
Nace un niño en el suelo americano,
Y ya el cerebro la opinion le amolda,
La opinion, que nodriza despiadada,
En madrastra maléfica se torna,
Y siempre con espectros le intimida
Que monarquías nombra.

Adulto es ya: ó en personal provecho
De libertad el culto beneficia,
Sacrilego ministro, ó en su daño,
Ciego secuaz, al ídolo se humilla.
El pobre en tanto nada entiende; sufre,
Sometido á la pérfida doctrina
Que á víctima infelice la reduce
Mientras dios le apellida.

¿Qué hace el ciego secuaz? Vivir esclavo
Con ínfulas de rey: varon deforme
Que al defecto se aviene, y no tolera,
Aunque sanara, del defecto el nombre.

Príncipes extranjeros abomina,
Esclavo de extranjeras opiniones,
Y al yugo de alguaciles avezado,
No sufre emperadores.

Miente el que llame á la justicia reina,
Miente el que llame soberano al pueblo.
Nunca en el trono se asentaron nombres.
El pueblo es mar, inundacion su imperio.
¿Mas cuál inundacion eterna dura?
Fuéralo, devorara el ancho suelo.
Un dique ú otro en su vaiven constante
Respeta el mar soberbio.

Tres reinos hay: el del varon cristiano,
El del varon protervo, y la anarquía.
Quien al primero en derribar se empeña,
Siempre al segundo en elevar se obstina.
A entrambos desconozca, y rompa el dique;
Vendrá la inundacion; mas de ella misma
Los vientos nacerán que la combaten.....
¡Y el mas fuerte domina!

El mundo material imágen viva
Es del mundo moral: allí hay trastorno
Do falta firme un centro; el órden vuelve
Si á centro firme se avasalla todo:
La luna en torno de la tierra gira,
Y la tierra á su vez del sol en torno.
Sea necesidad, castigo sea,
No hay sociedad sin trono.

Rompa mi voz el afrentoso encanto
Con que la maga libertad me ciñe,
Para llorar, Emperador, tu muerte,
Y echarla en cara á tus verdugos viles.
Tú mereces el canto del poeta,
Pues generoso te mostraste y firme;
Tú de todos las lágrimas mereces,
¡Pues desgraciado fuiste!

Patria, amigos, poder, tal vez un trono.
Por un cetro cambiaste vacilante,
Y la espléndida paz de tus jardines
Por el sangriento horror de los combates.
Malsines alejaste de tu lado,
Aventureros despediste, y padre

Del pueblo, hiciste independiente el trono
Que subyugado hallaste.

Cual en desnudo abandonado tronco
Ingiere el podador robusto ramo,
Viniste á refundir sangre de reyes
En las venas del pueblo americano,
Tus descendientes mexicanos fueran,
Y mexicanos fueran sus vasallos:
Sus intereses adunado habria

Fraterno, estable lazo.

Noble fuiste: quemaste los bajeles
Cuando vecinas viste las desgracias;
Y sucumbiste (¡me avergüenzo!) á manos
De villana traicion, crueldad villana:
Unos á precio vil tu sangre venden,
Otros á precio vil tu sangre pagan.
Cayó contigo un trono, un alto ejemplo
Tambien... ¡y una esperanza!

Caíste como un héroe: heróico amigo
Te sigue hasta el cadalso, hasta la tumba,
E himnos de amor y de alabanza entona,
Que vibrando en los ámbitos retumban:
Tú le respondes estrechando el lazo
Que santifica igual la desventura;
Las balas lo dividen, y al instante
La eternidad lo anuda.

¡Maximiliano! Con serena frente
Y libre corazón cantarte puedo:
¡Nada á los reyes ni á los pueblos pido!
¡Nada á los pueblos ni á los reyes debo!
¡Sombra ofendida! ¡venerable sombra!
Tú de quien nada espero, nada temo,
Acepta mi dolor y simpatía,

Acéptalos sin ceño.

¡Y oh tú, pobre mujer enamorada,
Que en remota region contigo llevas
Presentimiento doloroso, y gimes,
Temblando siempre la temida nueva!
Ni aun toscas rimas ofrecerte puedo;
Mi idioma te es odioso, á muerte sueñan.
¡Pobre mujer enamorada! ¡alivien

Dios y el llanto tu pena!

Bogotá, Agosto de 1867.—MIGUEL ANTONIO CARO.

AL TRAIADOR.

Prestadme, tempestades, vuestro rugir violento
Cuando revienta el trueno bramando el aquilon,
Cascadas y torrentes, prestadme vuestro acento
Para arrojarle eterna, tremenda maldicion!
J. Marmol.

El águila de Anáhuac su magestuoso vuelo
Emprende en el espacio con ímpetu veloz;
Ya toca con sus alas á la region del cielo,
Ya vuelve por el éter vagando sin consuelo
Y eleva sus graznidos con imponente voz.

Las esquisitas, frescas y perfumadas flores
Que esmaltan nuestro eterno riquísimo verjel,
No exhalan sus perfumes asaz embriagadores,
Y yacen en la tierra postradas, sin colores,
Exhaustas de su esencia dulcísima de miel.

El astro de los astros, el sol esplendoroso,
Se envuelve entre celages cubierto de rubor;
u rostro ya no alumbra risueno y bondadoso,
arece que habitamos el caos mas tenebroso
Do todos son dolores, tormentos y pavor.

Los hijos de mi patria henchidos de quebranto
Lamentan sus desdichas, su bárbaro penar:
Sus ojos á raudales derraman triste llanto;
Por todas partes reina tan solo el desencanto,
Los ayes y gemidos se escuchan sin cesar.

Y solo tú apareces en medio de ese duelo
Mostrando la sonrisa que te legó Caín:
Tú solo te presentas, verdugo de este suelo,
Burlándote del justo, sublime desconsuelo
Que en él has encendido con tu maldad sin fin.

¡Ah! por tus venas corre y á todo tu sér llena
La sangre que á las víboras les presta aliento y sér,
Sangre que está maldita, que todo lo envenena,
Que pone en el semblante la calma mas serena
Para poder mil crímenes horribles cometer.

¡En qué hora malhadada para martirio eterno
Te repelió á este mundo la saña de Luzbel?
¡Por qué despavorido saliste del infierno?
¡Acaso ni en los antros profundos del averno
Se encuentra tu morada, segundo Lucifer?

¡Qué arcángel de tinieblas junto de tí reside?
¡Qué espíritu maldito te presta inspiracion?
¡No hay para tí balanza que las acciones mide,
O acaso alguno al cielo constantemente pide
Te mire compasivo, te otorgue su perdon?

¡Qué madre desgraciada te tuvo dentro el seno
Que en esos nueve meses de rabia no espiró?
¡¿Tavian ya tus padres acaso el cuerpo lleno
De ese voraz y pérfido, sátnico veneno
O fueron tu ascendencia Calígula y Neron?

Escucha, Miguel López. La voz de la conciencia
Te va á hablar implacable valiéndose de mí.
Escucha, te repito, si tienes la creencia
De que hay un Dios que juzga con sin igual prudencia
Los actos de los séres que vino á redimir.

¡Quién eras tú? Un gusano nacido de la nada;
Oscuro de linaje, sin nombre, sin lugar;

Tu vida deslizábase de todos ingnorada;
Eras la hoja de un árbol que nace deseuidada
Y queda confundida con todas las demás.

En pos, no de la gloria magnífica, esplendente,
Sino de torpe y bárbara, malévola ambicion,
Seguiste del guerrero la senda floreciente
Buscando con hazañas innobles solamente
Un lauro inmarcesible de sempiterno olor.

Un hombre generoso, de principes modelo,
Que á mi angustiada patria viniera á redimir,
Te distinguió entre todos con paternal desvelo,
Su manó soberana dió impulsos á tu vuelo,
Y franco y bondadoso fué siempre para tí.

Honores y riquezas; afecto, distinciones,
Cuanto de gloria el hombre pudiera imaginar,
Tuviste á todas horas, en todas ocasiones;
Tus mas dulces, sublimes y gratas ilusiones
Mirabas realizadas sin el menor afan.

Y en pago á esos favores sin número, sin cuento,
¿Qué hiciste, Miguel López? responde con verdad....

El universo entero te ve en este momento
Cubierto de ignominia, aterrador, sangriento
Mostrando entre tus manos el oro y el puñal.

¡Ah López! el ser todo del hombre se conmueve
Al contemplar tu infamia, tu iniquidad sin fin.....

Eres el rebelde ángel que á su Señor se atreve,
El Júdas Iscariote del siglo diez y nueve
Que entrega á su Maestro por el dinero vil.

¡Ah López! esa sangre de mártires vertida
Por tu malvada y páfida, cobarde condicion
Exije la venganza mas grande y mas cumplida;
Pero ¡ay! es poco, es poco tu miserable vida
Para borrar la huella de tu nefaria accion.

Las lágrimas que vierten millares de criaturas
Por un padre, un hermano que fuera su sosten,
Caerán en tu conciencia, y miles de torturas
Harán que esperimientes, en vez de las dulzuras
Que la fortuna quiso brindarte por do quier.

Y sin cesar el pecho de cada mexicano
Un ódio inestinguible por tí alimentará;
No habrá una mano amiga que estreches en tu mano,
La compasion del mundo implorará en vano,
Ninguno tus palabras benigno escuchará.

Irá todas tus huellas siguiendo eternamente
De tu conciencia impura la formidable voz,
Y aturdirá á tu oido el grito que rujiente
Elevará á tu paso la entusiasmada jente
Para lanzarte al rostro su horrenda maldicion.

México, Setiembre 29 de 1867.

P. Z. y Velazquez.

EPOCAS CELEBRES.

	AÑOS.
De la creacion del mundo.....	7070
Del Diluvio Universal.....	4828
De la fundacion de Roma.....	2623
De la ordinacion Juliana.....	1912
Del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.....	1871
De la invencion de la imprenta.....	431
Del descubrimiento del Nuevo Mundo.....	380
De la correccion Gregoriana.....	289
Del pontificado de nuestro Santo Padre el Sr. Pio IX.....	26
De la fundacion de México.....	544
De la conquista por los españoles.....	350
De la maravillosa aparicion de nuestra Señora de Guadalupe.....	340
De la grande inundacion de México.....	242
De la proclamacion de independencia en Dolores.....	62
De la independencia absoluta.....	51
De la entrada del Ejército Trigarante en México.....	51
De la invasion Norte-Americana.....	26
De los tratados de paz con el Norte.....	24
Del desembarco en Veracruz de las tropas intervencionistas.....	11
Del rechazo dado en Puebla á los franceses.....	10
De la toma de Puebla y México por los franceses.....	9
De la proclamacion del segundo Imperio Mexicano.....	9
De la aceptacion de la corona por el príncipe Maximiliano.....	8
De su llegada al pais, acompañado de su augusta esposa la Emperatriz Carlota.....	8
De la caída del Imperio por la traicion de Querétaro.....	5
Del sitio de México.....	5
Del fusilamiento del Emperador y de sus generales en Querétaro.....	5
De la entrada del Ejército Republicano á México.....	5
Del gobierno eclesiástico del Ilmo. Sr. Arzobispo, Dr. D. Pelagio A. de Labastida.....	9
De la inhumacion del cadáver del Emperador en el convento de Capuchinos de Viena.....	4



C
F
.1
C
18
10